



BRÚJULA CIUDADANA

MENSUAL | JUNIO 2015

68

Los saldos de las elecciones del 2015





Índice

- | | |
|----|---|
| 1 | Daniel Tacher
<i>Construir un proyecto de nación desde la sociedad</i> |
| 3 | Pedro Javier González Gutiérrez
<i>Los resultados de las elecciones intermedias y sus posibles lecturas</i> |
| 7 | Víctor M. Quintana S.
<i>La coalición social y política, sí podemos.</i> |
| 9 | Saúl Escobar Toledo
<i>Las elecciones del 7 de junio: esperanzas e incertidumbres</i> |
| 13 | Bernardo Barranco
<i>Balance Electoral: EDOMEX 2015</i> |
| 15 | Iniciativas para el Desarrollo de la Mujer Oaxaqueña (IDEMO),
<i>Balance de las elecciones-2015 en Oaxaca,</i>
<i>¿Un retroceso ante los progresos del marco legal-institucional?</i> |
| 19 | Jorge Rocha
<i>Análisis de las elecciones en Jalisco</i> |
| 26 | María Teresa Villareal Martínez
<i>Evaluación de las elecciones en Nuevo León</i> |



Construir un proyecto de nación desde la sociedad

DANIEL TACHER

COORDINADOR DEL OBSERVATORIO BINACIONAL

INICIATIVA CIUDADANA PARA LA PROMOCIÓN DE LA CULTURA DEL DIÁLOGO

Diferentes proyectos de nación en la vida independiente de México han aspirado a la construcción de un sistema democrático. Desde de 1997 esta aspiración se ha materializado en procesos e instituciones que han incorporado a nuevos actores sujetos relevantes del quehacer político. Ello ha permitido que las diversas voces definan agendas. Con ello, las elecciones han cobrado un papel central. No obstante, en forma paradójica, se ha agudizado el carácter elitista y excluyente de las decisiones de gobierno, convirtiendo a los procesos electorales en un medio dominado por los intereses particulares, lo que se refleja en un país desigual en el cual predominan los privilegios, no los derechos.

.....

A pesar de que México representa la 14^a economía, con 115 millones de habitantes tiene casi 53 y medio millones de pobres. Esto genera como efecto que amplios sectores sociales no tengan medios para hacer exigibles sus derechos y estos sigan considerándose como concesiones del gobierno, de la forma que concibió la gobernabilidad post revolucionaria.

En este marco, el proceso electoral del pasado 7 de junio dejó un amplio conjunto de interrogantes sobre la futura conducción política del país y su desarrollo, que se reflejan en la nueva configu-

ración del Poder Legislativo y los efectos que tendrá en la relación entre las esferas federal, estatal y local y su impacto en las políticas públicas. Uno de los efectos que se pueden observar es la fragmentación del sistema de partidos que dejará con registro a nueve de los diez partidos que participaron en el proceso. Cuantificando el peso que tienen los partidos para influir en las decisiones legislativas (usando el índice de Taagepera) el sistema de partidos cuenta con 5.3 partidos cuya fuerza electoral es relevante para determinar el futuro de una iniciativa legislativa. También se puede observar la paradójica



Los saldos de las elecciones del 2015

mayoría obtenida por el Partido Revolucionario Institucional (PRI) y el Partido Verde Ecologista de México (PVEM). Esta coalición obtendrá 185 diputados de mayoría, de los cuales solamente 25 fueron ganados por el PRI sin alianza, lo que significó 27 distritos menos ganados en solitario que en 2012. Se debe anotar en este proceso la participación y triunfos electorales obtenidos por candidatos sin partido en las diferentes elecciones a gobernador, diputados federales, ayuntamientos y el congreso local de Jalisco.

Con este resultado, nuevamente, como ha ocurrido desde 1997 ningún partido político por sí mismo tendrá mayoría absoluta en el Congreso, aunque será la tercera ocasión en que el presidente tendrá en el congreso al grupo parlamentario con más representación. Aunque esta parecería un escenario conflictivo la historia de la gobernabilidad post-revolucionaria nos muestra que la sobrerrepresentación no es deseable y puede terminar por anular al Legislativo. No debe confundirse mejorar la relación entre poderes, con la creación de mayorías.

Tampoco debe olvidarse que la jornada fue antecedida por brotes de conflictos políticos en diversas zonas del país y una veintena de asesinatos de candidatos y militantes de partidos. Sin omitir que en los nueve meses anteriores la desaparición de normalistas en Iguala, Guerrero, desataron manifestaciones y protestas que se organizaron incluso a nivel internacional. A pesar

del escenario, la jornada electoral para renovar simultáneamente cargos federales (Cámara de Diputados) y 17 entidades tuvo una participación del 45.7%, lo que significó uno de los porcentajes más amplios de participación en los procesos electorales intermedios.

A pesar de lo anterior, la principal interrogante sigue siendo qué proyectos de país y de futuro representan tanto partidos como candidatos independientes. Por un lado, convertidos en maquinarias electorales -los partidos políticos- parecen distanciados de ofrecer alternativas para el desarrollo de México. Incluso siembran profunda desconfianza con su actuar antidemocrático en cuanto a su vida interna caracterizada por el ejercicio clientelista de sus padrones de militantes manipulados de forma cupular, la falta de mecanismos de protección a los derechos políticos de su militancia, opacidad en la utilización de sus recursos, entre otras. En el otro lado del contexto que deja el proceso electoral se encuentran los candidatos independientes. Bajo esta modalidad se abrió la puerta para que ex militantes inconformes se presenten como candidatos sin partido¹.

Todo parece indicar que para quienes gobiernan el ciudadano no es sino una fuente ocasional de votos. Romper el círculo de privilegios y desigualdades, además de ser la base mínima de justicia social, también implica construir una

¹ La única excepción es el caso de Pedro Kumamoto en Jalisco.



relación basada en derechos entre ciudadanos y gobierno. Esta nueva relación debe permitir a la sociedad identificar y participar con mayor eficacia de las oportunidades en la definición de la agenda, diseño implementación y evaluación de las políticas.

El reto es construir una relación realmente democrática ente sociedad y gobierno. Donde existan medios para frenar intereses particulares gestados durante los años de corporativismo como sindicatos, empresarios y otros grupos de interés enfocados a mantener sus privilegios que generan condiciones de desigualdad. Al mismo tiempo, es indispensable que la sociedad ejerza mecanismos reales de contrapeso y control para limitar el poder del Estado. Una sociedad capaz de monitorear las políticas e iniciativas gubernamentales, con capacidad real de frenar todo abuso de poder, en otras palabras un efectivo estado de derecho.

Ante este desafío los partidos políticos, como se mostró en el último proceso electoral, carecen de proyectos que involucren a la sociedad y tras los resultados se han encerrado en sus luchas internas para administrar sus cuotas de poder. Se ha dejado la oportunidad de establecer nuevas relaciones con la sociedad -que cada vez se muestra más plural- en función de los resultados electorales.

Contrario al desencanto que pueden generar los partidos políticos y sus agendas autor referenciadas, desde la sociedad se generan espacios

para mostrar diversos diagnósticos de los grandes problemas nacionales y presentar múltiples respuestas y alternativas. Por ello, la capacidad que muestre la sociedad de plantear la agenda pública articulada sobre un nuevo proyecto de nación será crucial para impulsar esa relación indispensable entre sociedad y gobierno; porque ni el gobierno lo puede todo, ni la sociedad puede sola. ♠

Los resultados de las elecciones intermedias y sus posibles lecturas

PEDRO JAVIER GONZÁLEZ

Los resultados de la elección intermedia ofrecen la posibilidad de múltiples lecturas. La más general se refiere a que, pese a la falta de credibilidad del gobierno y de la clase política en su conjunto, el proceso electoral volvió a refrendar la legitimidad de la democracia representativa y la validez del voto.

Ciertamente, el hartazgo ciudadano se hizo presente, pero no a través del rechazo al proceso electoral. Más allá de la decepción, en México se sigue apostando por el voto como vía idónea para que el ciudadano haga oír su voz. A este respecto, vale la pena subrayar que la elección del pasado 7 de junio registró una participación de poco más del 47%. Este nivel de participación es superior al verificado en los dos comicios intermedios previos



Los saldos de las elecciones del 2015

(2009 y 2003) e, incluso, puede ser comparado favorablemente con el nivel de participación de las elecciones intermedias celebradas en otros países (por ejemplo, Estado Unidos).

Una explicación de este fenómeno puede encontrarse en el carácter concurrente de estos comicios, es decir, a la simultaneidad de la elección federal e importantes elecciones locales, entre ellas las de nueve gobernadores; de hecho, en dichas entidades el nivel de participación fue más alto que el promedio nacional. Con todo, no se puede ignorar que, incluso en aquellas regiones del país donde se vivió con particular intensidad el intento de sabotaje al proceso, la gente acudió a las urnas y, de esa forma, evidenció su repudio a los métodos violentos de lucha política. En este sentido, la democracia representativa salió fortalecida, aunque esta afirmación no sea aplicable a los actores clave del sistema político.

Otra lectura posible de los resultados de la elección da cuenta de un claro rechazo a la partidocracia, puesto sobre todo de manifiesto por la disminución del número y el porcentaje de votos obtenidos por los tres principales partidos. Hace seis años, en la elección intermedia anterior, el PRI obtuvo 12.5 millones de votos, equivalentes al 36.7% de la votación total; en esta elección este partido sufrió una pérdida de casi 900 mil votos y de un poco más de 7 puntos porcentuales. La situación es similar en el caso del PAN, que vio caer su votación en 800 mil votos y en 7 puntos porcentuales.

Por su parte, el PRD no pierde votos, aunque sí disminuye su porcentaje.

Así, los partidos que han dominado la escena política y que representan el núcleo duro del sistema de partidos pierden importancia relativa. En los primeros años de la transición democrática (entre 1997 y 2000) se fraguó un esquema tripartidista. El PRI, el PAN y el PRD representaban alrededor del 90% de todos los sufragios, dejando al resto en una posición marginal. Hoy en día, estos tres partidos representan el 60% de la votación. De ahí que no parezca descabellado aventurar la hipótesis de una reconfiguración del sistema de tres partidos a uno de dos grandes partidos (que sumarían más o menos la mitad de la votación), acompañados por un heterogéneo conjunto de partidos medianos y pequeños, cuya votación fluctuaría entre el 12 y el 3%. Pero, más importante aún, estos partidos tienden a convertirse en factores cruciales de la construcción de mayorías, tal como lo evidencia la relación simbiótica entre el PRI y el PVEM. El sistema de partidos se mueve en el sentido de la fragmentación y del consecuente imperativo de la búsqueda de alianzas. De ahí la relevancia potencial de un punto clave de la reforma política aprobada en 2013 y que pasó desapercibido: el reconocimiento constitucional a la figura de gobierno de coalición, la cual podría convertirse en baluarte de la gobernabilidad en el contexto de la fragmentación.



Los saldos de las elecciones del 2015

En la raíz del fenómeno de la fragmentación subyace la menor importancia del llamado voto duro y, en paralelo, el creciente peso de los votantes independientes. Se estima que más de la mitad del electorado puede ser definida como independiente, es decir, como votantes que no se identifican con un partido en especial y que tienden a votar de manera diferenciada, en función de los candidatos o las situaciones coyunturales y no por lealtad ideológica-partidaria.

- El PRI ya alcanzó su techo sociodemográfico en la medida que los contingentes poblacionales que nutren las organizaciones corporativas que otrora garantizaban su triunfo han dejado de crecer. De ahí que su alianza con el PVEM no responda a un mero cálculo coyuntural, sino a una necesidad estructural; y de ahí también el alto precio que paga.
- No es el caso del PAN: las tendencias sociodemográficas le son favorables (crecimiento de los sectores urbanos, de clase media y con mayores niveles de escolaridad). Pero lo cierto es que, por una combinación de disputas internas y falta de visión estratégica, este partido no ha sabido capitalizar este potencial.
- Por su parte, el PRD, que en buena medida había reproducido exitosamente el modelo priista de voto corporativo y clientelar, se enfrentó al hecho de que éste ya no fue

suficiente para asegurarle el triunfo en su principal bastión: la zona metropolitana de la Ciudad de México. Ahora su reto es consolidarse como una opción de izquierda socialdemócrata claramente diferenciada de la izquierda nacionalista revolucionaria de Morena.

Llama la atención que cuando estos comicios parecían ofrecer una atractiva oportunidad de crecimiento a los dos principales partidos de oposición, éstos no hayan sido capaces de aprovecharla. La baja calificación de la gestión presidencial y los escándalos de corrupción no fueron usados a su favor. Se ha sostenido que ello obedeció a que se comportaron más como integrantes de una coalición gobernante que como oposición. Pero, en esencia, el problema estriba en que no supieron equilibrar su papel de oposición leal, que respeta las reglas del juego, que participa en la construcción de acuerdos (por ejemplo, el Pacto por México), y que, al mismo tiempo, puede denunciar y oponerse. Y la razón de esta incapacidad para asumir el papel de una oposición responsable es que ambos partidos carecían del capital político y moral para desempeñar este papel debido a que, en su seno, la corrupción había sentado sus reales.

Esta última reflexión da pie a la lectura de la elección como ejercicio de una suerte de voto de castigo a los partidos. Si bien no se puede generalizar y sostener que el voto de castigo estuvo presente a lo largo y ancho del país, sí fue evidente en casos emblemáticos como Nuevo León, Sonora, Michoa-



Los saldos de las elecciones del 2015

cán, Jalisco y el Distrito Federal. Si se considera que ésta será la primera camada de diputados que podrán buscar la reelección, el voto de castigo es una buena noticia y un mensaje oportuno.

En el contexto de un rechazo generalizado a la partidocracia, se votó por las opciones nuevas o, al menos, las opciones que la ciudadanía vio como nuevas: Morena en el Distrito Federal y Movimiento Ciudadano en Jalisco. Aunque por su historia y sus orígenes ambos partidos son parte integrante de la repudiada partidocracia, el hecho escueto es que la ciudadanía los vio como outsiders y les dio el beneficio de la duda.

Finalmente, uno de los hechos más llamativos de estos comicios fue que, por primera vez, participaron candidatos independientes. Y lo cierto es que, a pesar de todos los obstáculos que los partidos pusieron en la ley, hubo sonados éxitos, como en los casos de la gubernatura de Nuevo León, la curul en la Cámara de Diputados por el distrito 5 de Culiacán y la presidencia municipal de Morelia, entre otros. El fenómeno de los candidatos sin partido no puede ser interpretado maniqueamente en términos de blanco y negro. Desde luego, plantean numerosas interrogantes en materia de gobernabilidad, pero también amplían las opciones que el sistema ofrece a los ciudadanos y, por tanto, pueden ser un factor que oxigene el sistema y fortalezca la democracia representativa.

En el corto plazo y de cara a los resultados, el reto que enfrenta el presidente Peña es no dejarse seducir por el canto de las sirenas. Se entiende el interés del presidente por obtener la mayoría en la Cámara de Diputados y se entiende su beneplácito por el resultado obtenido. Sin duda este logro amplía su margen de maniobra, sobre todo de cara las complejas negociaciones presupuestales que se avecinan.

Sin embargo, lo que no se entiende es la insistencia en una lectura triunfalista de los resultados de la elección. Esta lectura pasa por alto que la mayoría en San Lázaro no implica un espaldarazo a su gestión ni un reconocimiento de sus pretendidos éxitos. Sus niveles de aprobación siguen siendo reprobatorios y la crisis de credibilidad está lejos de haber sido remontada; de hecho, la mayoría no se consigue gracias al PRI, sino a la aportación de dos socios imponentes que cada vez cobrarán más cara su alianza con el tricolor.

Más que festinar un imaginario respaldo popular, el presidente debería aprovechar el respiro que el resultado electoral le ofrece y abocarse a relanzar el proyecto reformista y, sobre todo, a ganar credibilidad. Sin ella, no habrá reforma estructural que valga. ♠



La coalición social y política, sí podemos.

VÍCTOR M. QUINTANA S.

Hay muchas y muy fundamentadas críticas a la partidocracia y a las elecciones. Hay campañas, tal vez más inteligentes que eficaces para promover el voto nulo, hay regiones enteras del país donde antes del 7 de junio hubo numerosas acciones para boicotear o impedir los comicios. Sin embargo, en toda la República se pudieron llevar a cabo, en algunos lugares a gritos y sombrerazos, en algunos estados, como Baja California y Chihuahua con sólo un 30 o 32 por ciento de participación, pero a nivel general se vio que cerca de la mitad de las y los ciudadanos siguen confiando en los procesos electorales como la vía –tal vez la menos peor- para mejorar o al menos detener el deterioro de sus condiciones de vida.

Pasaron los comicios, y se vuelven a echar los ojos y a apachurrarse el corazón por la hidra de mil cabezas que es la problemática del país en estos días: sigue sin responderse la demanda de justicia de toda la Nación por los casos de los 43 de Ayotzinapa, las masacres de Tlatlaya y Apatzingán. Mucho menos se arroja luz sobre la desaparición forzada de más de veinte mil compatriotas estos últimos años. La intervención federal en Michoacán fracasó, como toda la estrategia anticrimen. A pesar de las aprensiones de notables capos la violencia sigue corroyendo ese estado, como tam-

bién Guerrero, Tamaulipas, Chihuahua, Durango, el Estado de México y varios más.

La figura del Presidente de la República se erosiona a pasos agigantados por los escándalos de enriquecimiento ilícito y tráfico de influencias que se develan un día sí y otro también. El Enrique Peña Nieto que hace dos años que era el “golden boy” de los medios informativos de esta economía globalizada, ahora es criticado acremente por los mismos órganos que ayer lo ensalzaban: el *Wall Street Journal* y *The Economist*. Su poca o nula legitimidad hace que a pesar de haber entregado todos los recursos de la Nación con sus reformas, la atracción de inversiones productivas no despunte y la economía no crezca como se requiere. El gobierno de Peña Nieto en dos años y ocho meses ha devaluado el peso frente al dólar en casi un 50%.

También se deteriora el salario de todo tipo y todos los niveles de trabajadores. Salario que es el único en América Latina que está por debajo de la línea de pobreza. Por eso vuelven a cobrar dinamismo las maquiladoras, porque somos muy competitivos para machacar el ingreso de las familias.

Si hay corrupción en la clave de arco del edificio, ésta llega hasta sus pilares y sus cimientos. Secre-



Los saldos de las elecciones del 2015

tarios de estado, como Videgaray, gobernadores como los Duarte de Chihuahua y Veracruz, *Malova* en Sinaloa y varios más son denunciados por la ciudadanía que padece sus malos manejos y su autoritarismo. El poder presidencial parece construirse ahora con base en los acuerdos de impunidad y de cobijamiento mutuo con los señores feudales de las entidades federativas.

Por todo esto es que día a día aumenta y se diversifican las insurgencias. La de Ayotzinapa, en primer lugar, de dimensiones ya nacionales e internacionales, persistente, combativa. La de los pueblos y comunidades que defienden su agua, su territorio, su vida. La que clama por la liberación de presos políticos como el Doctor Mireles o Nestora Salgado y el respeto absoluto a los derechos humanos. Las que piden se investiguen y se castiguen casos de corrupción de gobernadores, como lo demanda Unión Ciudadana e Chihuahua. La de los agricultores, hundidos por el derrumbe de los precios de sus productos...

También emergen otras iniciativas de cambio, fuera de lo electoral, como la ya descrita de anular el voto. O la de convocar a la formación de un Nuevo Constituyente, desde abajo, desde los movimientos sociales, para que le dé nuevo rumbo y nuevos cauces a este país.

Por todo ello valdría la pena intentar, experimentar algo que pueda comunicar a las insurgencias con la nueva legislatura de la Cámara de Diputados..

Se trataría de que todos los partidos de verdadera oposición al régimen se pusieran de acuerdo en una plataforma mínima y que se comprometieran a impulsarla conjuntamente en la Cámara de Diputados. De ninguna manera se trata de un “pacto por México II”, porque no se haría desde Los Pinos ni desde las agendas partidarias. Se trataría de retomar las demandas básicas de la insurgencia social que recorre el país actualmente y convertirlas en iniciativas de ley, en políticas, en cursos de acción eficaces.

Esta plataforma para una legislatura de coalición podría tener cuatro ejes básicos: derechos humanos, lucha contra la corrupción e impunidad, aumento salarial de emergencia y austeridad de la clase política. Con medidas y compromisos concretos, sin maximalismos.

La plataforma común debería incluir compromisos para retomar las demandas fundamentales en torno a Ayotzinapa, los presos políticos y las desapariciones forzadas. Debería también incluir acciones eficaces para aumentar el poder adquisitivo de las familias y frenar el deterioro de la economía popular.

Habría que abordar con valentía el combate eficaz a los casos concretos de corrupción, comenzando por las casas blancas, el tráfico de influencias a favor de empresas como Higa, las denuncias contra los gobernadores como la presentada contra César Duarte.



Los saldos de las elecciones del 2015

Y para darle credibilidad a esta plataforma de una “legislatura de coalición”, sería muy bueno que los futuros diputadas y diputados comenzaran por su propia casa. Es decir, que comenzaran por reducir sus percepciones y privilegios y garantizar un manejo transparente y de verdadera rendición de cuentas del Legislativo.

Esto sería en el corto plazo. Pero a mediano plazo, sobre todo para las elecciones presidenciales y la renovación completa del Congreso en 2018, es necesario construir una gran coalición social y política que, obligue a todos los partidos, candidatas y candidatos a comprometerse a dar el viraje de política económica y social que le urge a este país.

Apunta en este sentido, la iniciativa de un nutrido grupo de académicos e intelectuales de este país, encabezados por el prestigiado economista José Luis Calva que han conjuntado sus investigaciones, sus saberes, sus propuestas de políticas públicas en todos los ámbitos. Se trata del Consejo Universitario por una Nueva Estrategia de Desarrollo. Nunca se había reunido en este país la masa crítica que desde la sociedad marque a los gobiernos los grandes objetivos nacionales en lo económico, en lo social, en lo científico y tecnológico, en los diversos ámbitos de la política social, en lo agropecuario, en lo educativo, en lo ambiental.

Sólo la contumacia de la clase política en su pretensión de ser omnisciente puede desdeñar todas estas demandas, todos estos esfuerzos, todas estas

sólidas propuestas que vienen desde los cuatro puntos cardinales de la nación y de la sociedad.

Entonces, nuestra tarea es doble: a corto plazo, organizar ya un diálogo sociedad-poder legislativo para que desde septiembre se empiece a implementar ese programa mínimo para una “legislatura de coalición”. Y a mediano plazo, construir una coalición muy amplia de actores sociales y políticos, que se comprometa a hacer que en el 2018 este país pueda tener una política de desarrollo integral, justo, sustentable, que nos incluya a todos no sólo como beneficiarios, sino como actores. Una política de Estado, es decir, de gobierno y de sociedad, que constituya el mandato a quien triunfe en las elecciones. ♠

Las elecciones del 7 de junio: esperanzas e incertidumbres

SAÚL ESCOBAR TOLEDO

Las elecciones del 7 de junio captaron diversas voces y arrojaron distintos mensajes. Tuvieron muchas caras:

La de la confrontación social en el Sur (principalmente en Oaxaca y Chiapas) que desafió al Estado con un boicot electoral.

La de la *guerra* del crimen organizado que dejó 28 candidatos y dirigentes asesinados durante



Los saldos de las elecciones del 2015

el proceso electoral y que no respetó ni la jornada electoral.

La del “Bronco” en Nuevo León, Clouthier en Sinaloa, o Alfonso Martínez en Morelia, candidatos independientes que ganaron elecciones sin el registro de un partido político.

La de las nuevas opciones partidarias como la que se expresó en Guadalajara y su zona conurbada bajo las siglas del Movimiento Ciudadano (MC) llevando al triunfo a Enrique Alfaro o, más notables quizás, los triunfos de MORENA en la capital de la República desplazando al decadente PRD.

Estas expresiones regionales, sin embargo, no lograron influir decisivamente en los resultados finales:

Los electores que decidieron anular su voto, si bien son relativamente pocos (menos del 5%), representaron más que algunos partidos políticos.

La abstención que llegó a casi 50% del listado nominal².

² Según cifras oficiales, la participación nacional fue del 48.6%. En Oaxaca se presentó una de las cifras más bajas: 37% (junto a otros estados como Aguascalientes 38%, Baja California, 31.4%, Chihuahua, 33.1%, Sinaloa 39%) mientras que en los estados donde hubo elecciones locales concurrentes se dieron las tasas de participación más altas: Campeche, 62.1%, Colima, 61%. Guerrero, 56.8% Nuevo León, 59.4%, Querétaro, 58.6% y de manera sorpresiva, Yucatán con el 72.3%. En el DF fue más bien reducida en relación al promedio nacional: 44.8 % a pesar de que también se celebraron comicios locales. Hay casos raros como Tamaulipas: 45.7% donde cuesta difícil creer que los electores fueran a votar dado en el clima de violencia que ha imperado en esa entidad.

Las trampas del Verde que según algunos manchó toda la elección.

Y, sobre todo que, a final de cuentas, el PRI logró ser otra vez la fuerza política mayoritaria y, con sus aliados, podrá alcanzar la mayoría en la Cámara de Diputados aunque su fuerza se haya reducido en comparación a la elección de 2012.

El PAN, por su lado, a pesar de todo, sigue siendo la segunda fuerza y todavía peor, con el PRI puede lograr los acuerdos necesarios para seguir el rumbo de las reformas estructurales.

Es decir, los dos partidos que se han alternado en el gobierno en las últimas décadas y han conducido la política neoliberal, adoptado y aprobado las reformas estructurales, y asumido plenamente (con leves matices) la guerra contra el crimen organizado, obtuvieron 20 millones de votos (o más de 24 si agregamos los del Verde y Nueva Alianza) de un total de 38 millones válidos (sin los nulos), es decir el 52.7% o el 64%, según se vea. Si bien PRI y PAN perdieron 2.5 millones de votos, si lo comparamos con la elección de 2009, aún siguen siendo mayoría, lo que se reflejará en la Cámara de Diputados con 203 diputados del PRI, 108 del PAN y 57 del Verde y PANAL. Un total de 368 legisladores dispuestos a votar casi lo que sea...

Es decir las *rebeliones electorales* locales, por más significativas que puedan parecer, no lograron cambiar el predominio de la derecha neoliberal.



La batalla por el Distrito Federal

Los resultados de la elección el DF dan cuenta de una caída severa del PRD³. Esta derrota puede tener varias lecturas por las causas que lo originaron: la corrupción de los gobiernos delegacionales, los errores del gobierno de Mancera, el desastre de la Línea 12, el Pacto por México y la alianza con el PRI y el Presidente, o el secuestro del partido por parte de una pequeña oligarquía que no sólo controla el aparato, las candidaturas y los recursos, sino también la conducción política. Quizás todas ellas se hayan reunido, a ojos de millones de electores, para explicar su deserción del PRD y su voto por Morena⁴.

Pero la caída del PRD no se limitó a la Ciudad de México: aunque de manera menos notoria, el desplazamiento de los electores de la izquierda de ese partido hacia Morena tuvo lugar en nada

más y nada menos que en 17 entidades⁵, es decir más de la mitad del país. En todas ellas, el nuevo partido logró una votación superior al *Sol Azteca*. Asimismo resalta que en Baja California, Baja California Sur, Campeche, Oaxaca, Puebla, Querétaro, Sonora, Tlaxcala y Veracruz, MORENA se haya convertido en la tercera fuerza a nivel estatal.

Así pues, el DF no fue una excepción: la fuga de electores de la izquierda desde el PRD hacia Morena fue un caso que se repitió en la diversa geografía del país. Fue entonces un voto de repudio al *perredismo* por sus alianzas pactistas, su corrupción interna (evidenciada por el caso Iguala) y el manejo sectario de los pequeños grupos que lo controlan.

Si en el DF el impacto fue más severo, ello se debió a que además del manejo faccioso y oligárquico del partido, los electores se disgustaron también por un manejo similar en varios gobiernos delegacionales. Es decir, se sumaron, en el DF, el repudio al PRD por su comportamiento nacional y por su actuación local. Fue una especie de doble castigo.

Pero, por otro lado, la victoria de Morena en el DF fue determinante para ese partido en el conteo de sus resultados nacionales. De los catorce

³ Morena ganó cinco delegaciones pero el PRD perdió además, otras con el PRI (3) y el PAN (2) quedándose con sólo 6. Además Morena ganó la mayoría de los distritos locales (18 más 4 de REP para sumar 22). El PRD sólo logró ganar 14 de mayoría.

⁴ Aunque el PRD en 2015 respecto a 2009 ganó poco más de 100 mil votos (4.2 millones vs 43.), hay que tomar en cuenta que la lista nominal aumentó en 82.0-77.4 = 4.6 millones de votantes. Muchos de ellos decidieron votar por Morena y no por el PRD. El porcentaje de votos respecto al total pasó de 12.2 en 2009 al 10.87% en 2015.

⁵ Aguascalientes, Baja California, Baja California Sur, Campeche, Coahuila, Chihuahua, Durango, Nuevo León, Puebla, Querétaro, Sinaloa, Sonora, Tamaulipas, Tlaxcala y Veracruz además del DF y de Quintana Roo, notable porque ahí Morena pasó a ser la segunda fuerza a nivel estatal.



Los saldos de las elecciones del 2015

diputados de mayoría que ganó Morena, 11 son del DF, 2 de Veracruz y uno del Estado de México. En su *debut* electoral Morena aparece como un partido con fuerza regional⁶.

Así, los triunfos de Morena parecen también muy destacados y al mismo tiempo, insuficientes. Muy importantes pero no tan importantes como para considerar a este partido, todavía, como una alternativa nacional.

Para consolidarse en el DF, Morena tendrá, creo yo, que tomar una decisión programática: ¿cuál será su postura sobre la reforma política, la Constitución de la Ciudad y la existencia de cabildos en las delegaciones?

También se verán obligados a definir una política de alianzas (o negarse a definir una, actuando solos) con diputados de otros partidos, y una estrategia en torno a Miguel Mancera y su gobierno: de colaboración y diálogo, de enfrentamiento o de una mezcla de ambas. La cosa se complica no sólo por las críticas a su desempeño sino porque es ya, se ha presentado como tal, un posible candidato a la presidencia de la República como lo es también Andrés Manuel López Obrador.

⁶ La votación total de Morena fue de 3.35 millones de votos (cifra redondeada). De estos, el 23% se dio en el DF; 17% en el Estado de México; 9.3% en Veracruz y el otro 50% se repartió en las otras 29 entidades del país, destacando Oaxaca 137.2 (4%) y Puebla 158.7 (4.7): si consideramos estas entidades la suma llega al 60%; el otro 40% se repartió en las 27 entidades restantes. Destaca la baja votación de Morena en estados tan importantes como Jalisco y Nuevo León donde se fueron al sótano: 7º y 8º lugar respectivamente.

⁷ Brújula Ciudadana # 65.

En el caso del PRD, la situación es más difícil porque tendrían que empezar por casa. Los grupos oligárquicos deberían renunciar a esa condición y a partir de ahí, tanto a nivel nacional como en el D.F., renovar al partido, dejar de proteger y fomentar gobiernos clientelares y funcionarios corruptos que son parte, directa o indirectamente, de esa red oligárquica. Y cambiar de línea política por una más independiente frente a la Presidencia de la República.

Pero hasta ahora, la respuesta de los grupos dominantes ha sido la de escabullir cualquier forma de autocrítica, minimizando el desastre. No se ve un deseo de cambio ni mucho menos la intención de modificar el control faccioso que mantienen sobre el partido.

Finalmente, esos grupos lograron en lo fundamental lo que querían: colocar a sus jefes como diputados, sobre todo *pluris*, y mantener las delegaciones más pobladas y con mayor presupuesto (Iztapalapa, Gustavo A. Madero, Venustiano Carranza). La oligarquía salió herida pero no tanto como para desatar una crisis interna y un proceso de reconstrucción del partido.

El saldo de las elecciones del 7 de junio tuvo algunos rasgos positivos, el surgimiento de nuevas fuerzas políticas, el repudio de una parte importante de los ciudadanos a la corrupción del Estado y los partidos. Pero en la cuenta final, el resultado fue la continuidad de la hegemonía del PRI y el PAN y una acentuada división de los partidos progresistas.



Los saldos de las elecciones del 2015

Las elecciones dejaron más incertidumbres que nuevas certezas, más dudas que respuestas. Podemos estar en el inicio de una profunda regresión política o de un nuevo tiempo. Pero eso no se decidirá sólo por la actuación de los partidos o del gobierno. La acción de la sociedad organizada por fuera de los partidos puede jugar un papel muy importante para generar una convergencia programática, una agenda para el cambio. El amplio movimiento social que ya existe en todo el país y de manera notable en la Ciudad de México

debería ser un protagonista fundamental para construir, con un amplio consenso, un conjunto de propuestas de cambio que en el mediano plazo obligue a partidos y responsables del Estado a detener la violencia y a impulsar una serie de reformas sociales y políticas. Aquí en el D.F., la participación de los movimientos sociales y ciudadanos resultará crucial para avanzar en la democratización de la Ciudad. Los ciudadanos se expresaron en las urnas el 7 de junio, pero ahora se requiere, aún más, que se escuche su voz. ♠

23 de junio de 2015

Balance electoral: Edomex 2015

BERNARDO BARRANCO V.

Las elecciones en el estado de México en este 2015 tienen una factura especial. Marcan el fin del ciclo del carro completo, la violencia electoral, y configuran un nuevo mapa electoral más plural y competitivo. Hay que recordar que el PRI gobierna desde hace más de 80 años y predominan en la cultura política, especialmente en Toluca, su capital política, usos y costumbres jurásicos. Hasta 1999 predominaba el voto mayoritario por el partido en el poder, con un nivel de participación electoral de más de 90 por ciento en la que hasta los muertos votaban por el tricolor. A partir de 2000 se fue operando en el estado de México una alternancia a nivel de ayuntamientos, que consolidó un corredor azul en el poniente del valle de México (de Naucalpan a

Cuautitlán), dominado por el PAN, y uno amarillo, del PRD, en el oriente (Chalco, Neza y Texcoco). Dicha alternancia local es arrasada durante el gobierno de Enrique Peña Nieto y las elecciones de 2009, 2011 y 2012 son el regreso al absoluto predominio priísta con altos índices de abstención. A pesar de que el PRI gana de manera amplia, los comicios de 2015 ponen fin a ese largo ciclo de carro completo, diversificando el mapa electoral mexiquense.

En términos de los ayuntamientos, el PRI obtiene 83 de los 125 municipios, teniendo en Ecatepec y Toluca las alcaldías más importantes. El PAN, por su parte, gana 16 (Naucalpan, Atizapán y Huixquilucan sus principales bastiones); por su



Los saldos de las elecciones del 2015

parte, el PRD también obtiene 16 (Neza, Valle de Chalco Solidaridad y varios ayuntamientos más, como Luvianos y Tlatlaya, en el sur candente de la entidad). En la legislatura local el PRI alcanzó 34 curules, el PRD alcanza 12 posiciones y el PAN 11; Morena alcanza seis y al Partido Verde, que estuvo a punto de perder su registro porque su cómputo oficial llegaba apenas a 2.94 por ciento, según la legislación local, le aplicaron en el IEEM, Ople mexiquense, una fórmula de representación pura en el que se eliminaron los votos nulos y así alcanzó 3.42 por ciento, manteniendo su registro, y alcanzó dos curules por representación proporcional. La gran sorpresa fue la irrupción de Morena, que consiguió más de 10 por ciento de votos, un importante municipio como Texcoco y se convierte en la cuarta fuerza política en el estado.

Más allá de los números, primó en el estado de México la violencia electoral durante todo el proceso. La razón es simple: las diferencias entre primero y segundo lugar en muchos municipios fue muy estrecha. La autoridad electoral, distrital y municipal, no tuvo autoridad institucional para hacer valer los cómputos. Hubo cerca de 30 municipios con diferentes grados de tensión y desórdenes. Sin embargo, los disturbios y violencia extrema se escenificaron en Naucalpan, Atizapán, Huixquilucan, San Martín de las Pirámides, Malinalco, Temascalcingo, Nopaltepec, Cuautitlán Izcalli, Tezoyuca y Villa Victoria. Hubo enfrentamientos con heridos, quema de paque-

tería electoral, toma y daños a las instalaciones del IEEM; vehículos del instituto fueron quemados y en Villa Victoria falta el esclarecimiento de un muerto, supuestamente simpatizante del PAN, que provocó la ira de la población contra la policía. Las carreteras México-Tulancingo y Texcoco-Lechería fueron bloqueadas durante horas por militantes quejosos. En muchos casos la paquetería tuvo que resguardarse por fuerzas del orden para poder llevar los cómputos, como en Naucalpan y Almoloya de Juárez. En otros casos, tuvo que trasladarse todo el material electoral a Toluca, a la sede del IEEM, para realizar o concluir el cómputo, como los casos de Malinalco, Temascalcingo, Huixquilucan, San Martín de las Pirámides. En cuatro municipios la paquetería electoral fue destruida parcial o totalmente; por ello llama la atención el caso de Nopaltepec, que se concluye el cómputo en Toluca, de manera polémica, ya que gran parte de las boletas y actas habían sido destruidas. Desagradable, la autocomplacencia tanto del gobierno como de las autoridades electorales al minimizar los hechos de violencia electoral.

El gobernador Eruviel Ávila, declara a cuatro días de la jornada que las elecciones habían sido desarrolladas en paz y en términos generales en orden y legalidad. Muchos nos preguntamos de qué entidad estaba hablando, porque el Edomex fue un polvorín. El clima de incertidumbre y violencia prelectoral que privó en la entidad condujo a que 30 por ciento de los funcionarios de casi-



Los saldos de las elecciones del 2015

lla renunciaran días antes de la jornada y hubo que realizar sustituciones y las capacitaciones del INE al vapor; cerca de 10 por ciento de los funcionarios de casillas tuvieron que surgir de la fila durante el inicio de la jornada, siendo uno de los porcentajes más altos. En todo caso también el modelo estructural del IEEM se puso a prueba ante un nuevo escenario y con el fin de ciclo del carro completo, ahora las diferencias fueron en muchos casos muy ajustadas entre el primero y segundo lugar. Se tiene que hacer una auditoría del flujo de los paquetes electorales y del Prep, pues no funcionó un fluido traslado y no basta culpar al INE. También los resultados preliminares fueron inciertos. Prueba de ello fueron los datos contrastantes de abstención en la entidad, de cerca de 60 por ciento contra el Prep del INE, que registraba una diferencia de un millón más de votos, registrando una abstención de poco menos de 50 por ciento.

Finalmente, las instituciones electorales están en deuda con la paridad de género. Además del fallo contra el registro de planilla horizontal y vertical en abril, los protagonistas electorales no quisieron transitar tampoco en la designación de diputados de representación proporcional. Con argumentos leguleyos y retóricas de un encendido feminismo simulado, se dejará nuevamente en los tribunales la última palabra. Se abren rutas de alternancia y pluralización de la vida política de la entidad como mandato popular; lamentable, que gran parte de todo este proceso se judicializará, dejando en el

tribunal electoral local, tan cuestionado por sus decisiones parciales, la tarea de enderezar un proceso complejo y atropellado. Lo jurásico perdura, pero con esperanza se asoma lo nuevo. ♠

Publicado originalmente en La Jornada, 17 de junio de 2015.
<http://www.jornada.unam.mx/2015/06/17/politica/019a2pol>

Balance de las elecciones 2015 en Oaxaca

¿Un retroceso ante los progresos del marco legal-institucional?

INICIATIVAS PARA EL DESARROLLO DE LA MUJER OAXAQUEÑA
(IDEMO)

Lamentablemente las pasadas elecciones intermedias en el estado de Oaxaca, del 7 de Junio, nos remontaron a situaciones y prácticas que considerábamos superadas y que volvieron a hacerse presentes, pero con un agregado: la negación absoluta de lo que estaba pasando en la realidad, nada menos que por el propio órgano electoral.

Lo vivido en Oaxaca, a lo largo del proceso electoral y de manera particular el mismo día de la jornada, se caracterizó por tres situaciones o momentos: La primera, relacionada directamente **con la amenaza e intento real de boicotear las elecciones por parte del magisterio**, como una forma de mostrar su descontento ante la Reforma Educativa; la segunda, fue **la presencia masiva**



Los saldos de las elecciones del 2015

de más de 20 mil elementos de las Fuerzas Armadas, Marina Armada, Policía Federal Preventiva, además de la recién creada Gendarmería Nacional y las propias fuerzas estatales, que generaron un ambiente de zozobra y la remembranza de tiempos aciagos, de los que todavía no nos reponemos, como fue la presencia de esas instancias en el conflicto político social del 2006 y 2007. Una tercera se refiere al desempeño del Instituto Nacional Electoral (INE), que puso en marcha -en este proceso- los nuevos lineamientos de la Reforma Electoral del 2014 y cuya actitud se caracterizó por la negación de la gravedad de la situación en Oaxaca, el irrespeto a las propias autoridades electorales, léase los/as consejeros electorales distritales, además de la opacidad y poca certeza frente a la numeralia de los resultados, que motivó en algunos distritos, el abandono de los partidos políticos de las sesiones.

Considerando los reportes y diversas denuncias, desde distintos ámbitos, recogemos los resultados más relevantes:

El abstencionismo. La participación real de la ciudadanía oaxaqueña en los comicios, sólo alcanzó el 36%, aunque oficialmente el INE reporta un 42%, porque no toma en cuenta a la población que no consiguió votar, debido a la no instalación de las casillas. La legitimidad de quienes contuvieron, queda en entredicho, cuando se dan porcentajes mínimos y más bien, debido a la cantidad de irregularidades, abona a que en el caso de

Oaxaca, amerita por lo menos, la anulación de la votación en tres distritos electorales: Teotitlán del Camino, Juchitán y Pinotepa Nacional.

Las candidaturas. Como lo referimos en nuestra aportación anterior⁷, *permea el descrédito y desconfianza sobre la ética y el ejercicio de toda la clase política, incluidos las y los servidores públicos.* Lo que ahora puede confirmarse cuando la mayoría de las y los candidatos no eran personas conocidas por la población en su conjunto en sus regiones, o incluso algunos, como bien lo reitera nuevamente Víctor Leonel, estamos hablando de candidatos que ganaron por el PRD, procedentes de las filas priistas y sobre todo como en el caso de Sergio López, *quien pasó con más pena que gloria en la actual Legislatura, en donde es más conocido por exigir pago por evento (un cobro por cada voto que debería emitir), que por su labor parlamentaria*⁸.

La Violencia. Sin soslayar o demeritar las legítimas demandas del magisterio, lo cierto es que sus métodos de lucha, particularmente en los últimos meses, provocaron la antipatía de la ciudadanía que cada vez entiende menos la justeza de sus demandas y estrategias. Obviamente no acompañamos el uso de la fuerza para contrarrestar la protesta y la movilización social, pero las acciones

⁸ Op. cit.



Los saldos de las elecciones del 2015

del magisterio para favorecer el boicot electoral, en algunos lados prosperó, como en el distrito 2 de Teotitlán, donde provocaron derrumbes en las carreteras que impidieron que se instalara la mitad de las casillas, aunque se insiste en el “triumfo” del candidato a Diputado del PRI, Álvaro Rubio. Esa misma acción se replicó en la propia ciudad de Oaxaca y dejó a miles de personas sin poder votar, pero también la incertidumbre de la ciudadanía, de si los votos depositados, realmente fueron tomados en cuenta. Un elemento más, es la acción que refiere el exconsejero electoral del IEPCO, Víctor Leonel Juan Martínez, con los videos y testimonios presentados que: *muestran una maniobra orquestada del candidato tricolor, a través de empleados y familiares –y cabría preguntarse si no lo fue con un sector del magisterio también—*, para robar y destruir urnas⁹.

La tentación del uso de la fuerza. Como se mencionó al principio, la fuerte presencia militar de diversas corporaciones, fue un elemento que inhibió la participación ciudadana. Fue así que la titular de la delegación de la Organización de Estados Americanos (OEA), Laura Chinchilla, anunció que suspendería su misión de observación electoral en Oaxaca, debido a la violencia e inseguridad que prevalecen en la entidad. Destacó que no se pueden desafiar algunas de las recomendaciones

estrictamente de seguridad nacional y consideró que su presencia en Oaxaca podría ser contraproducente. Por eso más de una treintena de organismos civiles de Oaxaca,¹⁰ de diversa índole e identidad, hicieron un llamado y repudiaron la presencia de las fuerzas militares, porque como bien mencionaron: *Recordamos que durante 2006 Oaxaca sufrió la invasión de fuerzas federales y las consecuencias sociales las vivimos hasta el día de hoy; la polarización de la sociedad, que provoca confrontación entre la misma ciudadanía, ruptura del tejido social y rompimiento de la confianza entre las personas y comunidades.*

El desempeño del árbitro electoral. *Ustedes nos quieren poner una mordaza en la boca y una venda en los ojos.* Así se expresó una consejera distrital, que por seguridad omitimos su nombre, pero que en plena sesión de Cómputo del Consejo Distrital, se atrevió a decirle a la máxima autoridad – Consejera Presidente-. Esta expresión refleja el sentir de varias consejeras y consejeros electorales que desde sus distritos, se dieron cuenta de las irregularidades, las señalaron y al final, no fueron tomados en cuenta.

Cuando se creó el Instituto Federal Electoral (IFE) y se inició un proceso de ciudadanización, se reconoció en los/as consejeros generales y locales, y más

⁹ Periódico Noticias, Elecciones 2016: el arranque , La Jornada Electoral

¹⁰ Llamamiento Militarización del Proceso Electoral evidencia Regresión Autoritaria en México. 56 OSC hacen un llamamiento a la comunidad Internacional desde Oaxaca. Organizaciones de la Sociedad Civil 07 de Junio de 2015



Los saldos de las elecciones del 2015

en particular por el papel que juegan los distritales, a las máximas autoridades electorales durante el proceso electoral en donde obviamente, el personal de las juntas contribuía para que desde la parte técnica, se pudieran llevar a cabo las elecciones, brindándole a la ciudadanía la certeza, legalidad, independencia, imparcialidad y objetividad. Con la Reforma Electoral se agrega un nuevo principio de máxima publicidad. No obstante, pareciera que el comportamiento de los y las funcionarias de este Instituto, seguramente con excepciones, contribuyó a que esos principios no fueran cumplidos a plenitud en estas últimas elecciones.

La criticidad que muchas y muchos de los consejeros desarrollaron en el caso de Oaxaca, provienen en buena medida de una amplia experiencia en el ejercicio de vigilar y por lo tanto pudieron ubicar las anomalías y diferencias sustantivas. Una primera se refiere al reconocimiento de estas autoridades como tal, que no es menor, porque al fin y al cabo son quienes califican la elección. Pero en el transcurso del proceso fueron motivo de descalificación, de señalamiento como lo dijo una vocal de capacitación de “pinches consejeros ignorantes”, de no brindarles los insumos necesarios –sobre todo en lo que a información y documentación se refiere- así como de darles una mera función de “verificadores” del proceso, por supuesto en gabinete y aquellos recorridos de trabajo de campo, quedaron atrás. Peor aún fue la actitud de Consejeros Presidentes Local y Distritales, que al unísono, se sumaron *al alud*

de voces festinando y festejando la civilidad de la jornada, la masiva participación, la derrota de quienes pretendían obstruirla y el papel de los ciudadanos que ejecutaron el proceso, como bien lo señaló Víctor M. Toledo en su artículo¹¹.

Todo esto se comenta porque hubo pronunciamientos de distritos como el 05, 07, 08 y 11, que directamente o a través de sus sesiones, solicitaron al Consejero General, Lorenzo Córdova, que autorizara la suspensión de las elecciones, debido a la alta conflictividad social, que no garantizaba la legalidad de los comicios. No obstante, el INE no cejó y más bien intentó mostrar que las casillas y boletas quemadas no ameritaban la descalificación de la jornada electoral. Aun cuando ni los consejeros electorales tuvieron claridad de los resultados finales, la junta no dio cuenta clara sobre casillas que desde principio ya se sabía que no habían sido instaladas, y que posteriormente “aparecieron” como si las elecciones hubieran ocurrido; al tiempo de una gran cantidad de impugnaciones por parte de la mayoría de los partidos políticos, porque en los resultados finales, formalmente el PRI, se llevó la mayoría de votos, con una mayoría simple, siempre gracias a los servicios incondicionales del Verde Ecologista.

¹¹ El voto real y la ilusión electoral. Víctor M. Toledo. La Jornada, Martes 9 de Junio de 2015



BRÚJULA CIUDADANA

Los saldos de las elecciones del 2015

Las lecciones en Oaxaca son diversas y aun las estamos procesando, pues las acciones de boicot fueron implementadas con intencionalidades y tácticas distintas, no todos los que decidieron evitar la elección, apoyaron el uso de la violencia, según testimonios recogidos. De las casillas no instaladas o cerradas de forma prematura, están las quemadas, pero también las que aparecieron al final del día con actas y demás. Por lo que sobran motivos para suponer que en ese entorno de violencia las casillas que regresaron con votos –no sabemos de quien- favorecieron a un partido político.

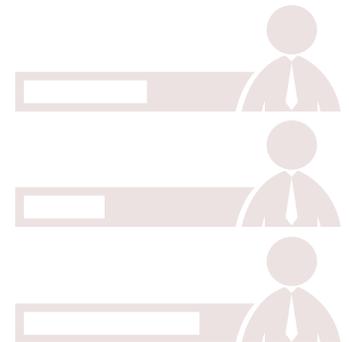
Las elecciones además fueron un ensayo para las próximas de 2016, donde se elegirá al Gobernador, Congreso Local y Presidencias Municipales, para un periodo que todavía está en debate entre el congreso local y las diversas fuerzas políticas y gubernamentales. Si se impulsa una reforma electoral para que armonice y empate con las federales, se lleva a cabo una elección para nombrar a esas autoridades por dos o por cinco años. La pregunta fundamental es: ¿Qué debe hacer y promover la ciudadanía, para crear un ambiente propicio para la participación – credibilidad en la democracia representativa? ♠

Análisis de las elecciones en Jalisco

JORGE ROCHA
ITESO

El domingo 7 de junio conforme pasaban las horas la sorpresa iba creciendo, y es que el Partido Revolucionario Institucional (PRI) había sufrido una gran derrota electoral, Movimiento Ciudadano (MC) experimentó un crecimiento exponencial en las preferencias de voto, Acción Nacional (AN) y el Partido de la Revolución Democrática (PRD) corroboraban que sus resultados eran magros y Pedro Kumamoto se convertía en el primer candidato independiente de Jalisco en lograr una diputación local.

El análisis más inmediato mostraba que el partido que encabeza Enrique Alfaro ganó los principales municipios de la Zona Metropolitana de Guadalajara y algunas ciudades importantes del estado como Puerto Vallarta, Tepatitlán y Zapotlán El Grande, mientras que el tricolor obtuvo El Salto y Tonalá de los municipios de la Zona Metropolitana de Guadalajara (ZMG), además de las ciudades medias de Autlán, Chapala, Lagos de Moreno y Tamazula.





Los saldos de las elecciones del 2015

En cuanto a las veinte diputaciones locales en disputa por mayoría relativa los resultados fueron los siguientes:

TABLA 1. DIPUTADOS LOCALES DE JALISCO DE MAYORÍA RELATIVA.

Partido o Candidato Independiente	Distritos ganados	Total
PRI	1,2,3,4,15,16,17,18,19,20	10
MC	5,6,7,8,9,11,12,13,14	9
Pedro Kumamoto (Independiente)	10	1

Fuente: Elaboración propia con información del IEPCJ.

De acuerdo a los resultados de la elección del domingo 7 de junio, el PRI ganó en diez distritos que están ubicados en las distintas regiones del estado, MC obtuvo nueve distritos, casi todos de la ZMG salvo el distrito de Puerto Vallarta; y en el distrito 10 ganó Pedro Kumamoto como candidato independiente. Ni el PAN, ni el PRD pudieron obtener una diputación por mayoría relativa, sin embargo por la vía plurinominal, el Congreso Local de Jalisco quedará conformado de la siguiente manera:

TABLA 2. COMPOSICIÓN DE LA SIGUIENTE LEGISLATURA (2015-2018).

Partido	Diputados
MC	15
PRI	14
PAN	5
PRD	2
Verde	1
Nueva Alianza	1
Independiente (Kumamoto)	1

Fuente: Elaboración propia con información del IEPCJ.

Como podemos ver el PRI perdió la mayoría en el Congreso Local que tuvo en la pasada legislatura y MC se convirtió en la primera fuerza electoral en el estado de Jalisco, por su parte el PAN se colocó en un lejano tercer lugar que muestra la crisis que aqueja a ese instituto político. El PRD y el Verde mantuvieron el mismo número de diputados que tuvieron en la legislatura que está por terminar, el Partido Nueva Alianza obtuvo un diputado y por primera vez habrá un diputado independiente en Jalisco que llegó a la curul por esta vía.



Los saldos de las elecciones del 2015

En lo que se refiere a las 19 diputaciones federales de Jalisco, los resultados fueron los siguientes:

TABLA 3. DIPUTADOS FEDERALES DE JALISCO.

Partido	Distritos ganados	Total
PRI	1,2,4,7,15,17,18,19	8
MC	5,6,8,9,10,11,12,13,14,16	10
PAN	3	1

Fuente: Elaboración propia con información del INE.

En este caso el tricolor se hizo de ocho diputaciones federales, MC ganó en diez distritos y el PAN obtuvo una diputación federal. Tampoco en este caso el PRD logró ganar en ningún distrito federal. Cabe señalar que los diez diputados de mayoría relativa que tendrá MC en la Cámara de Diputados, todos son de Jalisco y también se puede decir que buena parte del 6% de la votación que tuvo este partido a nivel nacional proviene de esta entidad.

En lo que se refiere a la cantidad de municipios ganados, la siguiente tabla muestra los triunfos para cada partido y coalición.

TABLA 4. MUNICIPIOS GANADOS EN JALISCO.

Partido o coalición	Municipios ganados
PAN	25
PAN-PRD	5
PRD	5
PRI	43
PRI-Verde	18
MC	24
PT	2
Nueva Alianza	1
Humanista	1
Encuentro Social	1

Fuente: Elaboración propia con información del IEPCJ.

Como se muestra en la tabla anterior, en cuanto al número de municipios el PRI y la coalición PRI-Verde gobernarán en 61 municipios, le sigue el PAN con 25 ayuntamientos, MC con 24 gobiernos municipales y luego muy lejanamente está el PRD y la coalición PAN-PRD que sólo ganó 10 ayuntamientos, el PT con 2 alcaldías y Nueva Alianza, Partido Humanista y Encuentro Social, cada uno con una presidencia municipal.

Sin embargo en cuanto al tamaño de la población, MC obtuvo el triunfo en la mayoría de los municipios más poblados y se estima que gobernará alrededor del 70% de las y los jaliscienses.

Ahora bien, un fenómeno que prácticamente no se ha analizado hasta el momento es la absten-



Los saldos de las elecciones del 2015

ción en el estado. De acuerdo a los resultados se podían ver dos tendencias de votación en el estado, por un lado los municipios rurales mostraban un buen índice de participación, que en muchos casos rebasó el 50% de los inscritos en el padrón electoral, sólo por citar el caso de municipios como Bolaños que tuvo el 81% de participación, Atemajac de Brizuela y Chimaltitán con 78% de electores que acudieron a las urnas y Manzanilla de la Paz y San Marcos que tuvieron una afluencia de votantes del 75%.

Sin embargo en las ciudades medias y en los municipios metropolitanos, la abstención marcó la elección, ya que de las 16 principales poblaciones de la entidad, sólo en cinco la abstención fue menor al 50% del padrón electoral y en ningún caso la participación fue mayor al 56%. A continuación presentó la siguiente tabla que muestra la abstención, el voto nulo y el llamo voto positivo, que defino como el porcentaje de personas inscritas en la lista nominal y que efectivamente voto por el candidato ganador en su municipio.

TABLA 5. CIUDADES MEDIAS, MUNICIPIOS METROPOLITANOS Y SU ABSTENCIÓN

Municipio	Partido Gobernante	Partido Ganador (porcentaje de votación)	Abstención	Voto nulo	Voto en positivo
Autlán	MC	PRI-Verde (30.09%)	51.44%	2.37%	13.8%
Chapala	PAN	PRI-Verde (35.76%)	44.77%	1.83%	18.6%
El Salto	PRI	PRI-Verde (35.48%)	55.09%	3.01%	14.6%
Guadalajara	PRI	MC (50.83%)	48.14%	2.36%	24.75%
Lagos de Moreno	PRI-Verde	PRI-Verde (40.98%)	50.4%	2.79%	18.7%
Ocotlán	PRI-Verde	MC (37.09%)	50.79%	2.75%	17.3%
Puerto Vallarta	MC	MC (37.35%)	55.65%	1.82%	15.6%
San Juan de los Lagos	PRI-Verde	PAN (43.14%)	46.8%	2.08%	21.9%
Tlaquepaque	PRI	MC (34.88%)	58.15%	3.11%	13.17%
Tamazula	PRD	PRI-Verde (38.73%)	44.56%	2.94%	19.9%
Tepatitlán	PAN	MC (35.87%)	51.27%	3.04%	15.9%
Tlajomulco	MC	MC (48.20%)	54.83%	2.51%	20.4%
Tonalá	PRI	PRI (35.51%)	61.08%	3.28%	12.4%
Zapopan	PRI	MC (40.97%)	54.52%	2.81%	17%
Zapotlán El Grande	PRI	MC (38.81%)	46.58%	2.61%	19.3%
Zapotlanejo	PRI-Verde	MC (52.09%)	50.02%	2.55%	24.6%

Fuente: Elaboración propia con información del IEPCJ.



Los saldos de las elecciones del 2015

De acuerdo a la última encuesta de calidad de vida de Jalisco *Cómo Vamos* (2014)¹², el 70% de los habitantes de la ZMG estaban dispuestos a salir a votar en las elecciones que acaban de pasar, si esto se hubiera cumplido, la abstención estaría alrededor del 30%, sin embargo los resultados están a la vista. El voto urbano de Jalisco mostró un fuerte abstencionismo y en once de las 16 ciudades más pobladas los abstencionistas rebasaron el 50%. Esto matiza profundamente las victorias de los ganadores, ya que de acuerdo a los datos citados anteriormente, sólo en cuatro de las 16 ciudades que se analizan, el voto de la lista nominal a los ganadores supera el 20% de los ciudadanos pero ninguno rebasa el 25%, en ocho alcaldías la anuencia de los electores está entre 15 y 20% de la lista nominal y en cuatro municipios los candidatos ganadores no superan ni siquiera al 15% de los posibles electores. Es decir, en todos los casos hay por lo menos 75% de ciudadanos que no votaron por los que van a gobernar. Esta situación supone un serio problema de legitimidad, ya que esta democracia provoca que minorías decidan sobre el destino de todas y todos. Si lo vemos desde otra óptica, el gran ganador en Jalisco del proceso electoral del 2015 es la abstención.

Ahora bien, otro de los mitos que se derrumba y que fue abanderado por intelectuales, activistas y miembros de partidos de oposición es que la abstención favorece al PRI. Los ganadores de los

once municipios de mayor población que tuvieron una abstención mayor al 50% se repartieron de la siguiente forma: PRI (4) y MC (7).

En realidad los resultados electorales que tuvimos en el estado de Jalisco fueron fruto de varias dinámicas que se combinaron que son: a) un fuerte y sorpresivo voto de castigo al PRI; b) cuyo depositario fue MC; c) con un escenario de abstención urbana creciente, y; d) una caída estrepitosa del PAN y del PRD que fueron afectados por el voto útil hacia el Movimiento Ciudadano y el alfarismo.

Ahora bien, hay otros asuntos que es necesario resaltar del proceso electoral en el estado de Jalisco que describo a continuación.

Kumamoto, redes sociales y el poder de los convencidos

En primer lugar Pedro Kumamoto se convirtió en el primer candidato independiente en la entidad en lograr una diputación, que fue por el distrito 10 local. El hecho fue por demás sorpresivo, ya que la última y única encuesta dada a conocer por el periódico *Mural*¹³ sobre las tendencias en esta demarcación lo colocaban en tercer lugar, por debajo de Margarita Alfaro (MC) y de Laura Haro (PRI), al final el joven de 25 años logró un triunfo inobjetable.

¹² <http://www.jaliscocomovamos.org/wp-content/uploads/2014/08/07-Ciudadan%C3%ADa1.pdf>

¹³ Mural pertenece a Grupo Reforma.



Los saldos de las elecciones del 2015

Todavía sin tener a la mano un análisis exhaustivo del asunto, podemos señalar algunas de las razones que llevaron a Kumamoto a alcanzar este logro: 1) Un fuerte voto de castigo a los partidos tradicionales que el candidato independiente supo capitalizar; 2) la realización de una campaña electoral austera y fuera de los marcos de lo que suelen tener los partidos políticos; 3) el uso intensivo de las redes sociales como una forma alterna de hacer campañas electorales; 4) una fuerte presencia en medios masivos de comunicación que superó con creces a sus demás adversarios (este hallazgo lo hizo el Observatorio de Medios QUID ITESO); y 5) una red muy amplia de personas que impulsaron y apoyaron su candidatura y que estaban plenamente convencidos de las bondades de esta postulación. Sin saber todavía en qué medida afectaron cada uno de estos factores, sí podemos señalar que la combinación de todos ellos tuvo como resultado la alta votación hacia Pedro Kumamoto en el distrito 10 local de Jalisco y la muestra pública de muchas simpatías por parte de personas que no votaban en esa demarcación pero que mostraron su apoyo a la candidatura.

Ahora bien, es necesario señalar que QUID ITESO hizo una encuesta de consumo de medios en el municipio de Guadalajara y parte de sus resultados mostraron que el 50% de los habitantes de ese territorio se informa de política a través de la televisión, mientras que la radio, el Facebook y la prensa escrita son consultadas por el 12% de las y los tapatíos, suponiendo que

estas tendencias son más o menos similares en el municipio de Zapopan, se confirma que el éxito de Kumamoto no se explica sólo por su campaña en redes sociales, sino que también se relaciona con otros factores citados anteriormente.

Las encuestas: casi todos se equivocan.

Si se pudiera hablar de grandes derrotados en el proceso electoral que recién terminó, fueron las casas encuestadoras y algunos medios de comunicación que mostraron tendencias muy distintas a lo que realmente sucedió. El panorama que estas empresas quisieron colocar en la opinión pública estuvo muy lejano a la forma como las personas realmente votaron.

Los encuestadores no fueron capaces de descubrir el hartazgo creciente hacia los partidos políticos y la falta de legitimidad que existe hacia el sistema político mexicano en su conjunto, tampoco calibraron la modificación de las tendencias a lo largo del proceso de las campañas, ni lograron ver el voto de castigo que se estuvo germinando en el periodo electoral. Buena parte de la sorpresa que tuvimos en los pasados comicios es que las encuestadoras dibujaron un escenario inexistente que fue roto con los resultados electorales.

Algunas de las causas que pueden explicar estos errores son: a) fallas metodológicas en el diseño de las encuestas; b) intención de usar las en-



Los saldos de las elecciones del 2015

cuestas como propaganda política; c) la falta de credibilidad de las encuestas provocaron que la gente empezará a dar respuestas falsas a las encuestadoras; e) errores evidentes en la conversión de la preferencia bruta a la preferencia efectiva.

Las encuestas como herramientas para discernir el voto ya estaban muy cuestionadas desde el proceso electoral del año 2012, con lo que pasó en las recientes elecciones las encuestadoras tendrán que remontar y revalorar su imagen frente a una enorme falta de credibilidad para volverse a colocar como un instrumento válido para los ciudadanos. De no hacerlo así nadie volverá a creer en las encuestas y dejaremos de contar con una herramienta que teóricamente puede resultar muy útil para el desarrollo democrático.

El fracaso de la guerra sucia y el voto diferenciado

Otro de los hechos significativos de este proceso electoral es que la campaña sucia no tuvo los efectos deseados y que hubo regiones del estado donde hubo diferenciación del voto.

Las redes sociales y las calles fueron escenarios de descalificaciones, acusaciones y denostaciones muy fuertes entre la clase política. Las llamadas campañas de “contraste” fueron llevadas al límite y rebasaron la línea de lo que significa la diferenciación de proyectos políticos, que más

bien se transformaron en campañas basadas en la descalificación de las personas.

Desde el desarrollo mismo de las campañas ya se avizoraba que la ciudadanía estaba rechazando este tipo de propaganda e instaba a los candidatos a centrarse en sus propuestas y en el proyecto político que estaban enarbolando. A pesar de estos mensajes, muchos asesores políticos se empeñaron en seguir esta ruta y al final los resultados para ellos fueron desastrosos.

No hay suficiente evidencia empírica para afirmar que la guerra sucia jugó en contra de sus creadores, pero si hay elementos para decir que fue un fracaso en términos de efectividad electoral. Una buena noticia en estos comicios es que buena parte de la ciudadanía de Jalisco se volvió inmune a la guerra sucia y esto es una fuerte llamada de atención hacia los partidos políticos que tendrán que pensársela dos veces para volver a incurrir en este tipo de prácticas en las campañas políticas.

Otro de los fenómenos que llama poderosamente la atención, es que la ciudadanía de estado diferenció su voto. Por ejemplo en Zapopan hubo una abstención alta y los que votaron eligieron a MC para la diputación federal y para el gobierno municipal; y a la vez eligieron al primer candidato independiente a una diputación local.

En el Sur de Jalisco por ejemplo, el actual presidente municipal de Zapotlán El Grande (José



Luis Orozco) del PRI, logró ganar la diputación federal del distrito 19 de Jalisco, pero a la vez su partido perdió el municipio más importante de esta demarcación (Zapotlán El Grande) que ganó MC. Por otra parte la diputación local (19) la obtuvo el tricolor, pero a la vez este distrito fue

el territorio que mayor número de votos le otorgó al PRD en la entidad. Dicho de otra forma, parece que la ciudadanía está diferenciando más su voto y haciendo elecciones distintas de acuerdo a valoraciones particulares para cada cargo de elección popular en disputa. ♠

Correo electrónico: jerqmex@hotmail.com

Evaluación de las elecciones en Nuevo León

MARÍA TERESA VILLARREAL MARTÍNEZ
ITESM

El 7 de junio en Nuevo León ocurrió algo inédito: ganó la gubernatura un candidato no postulado por partidos políticos: Jaime Heliodoro Rodríguez Calderón, “El Bronco”, con el 48.8% de los votos. Este hecho es considerado por muchos una revolución ciudadana, un parteaguas en la historia electoral, la derrota del bipartidismo. El mérito del ganador fue leer bien la oportunidad de aglutinar en torno de su persona la indignación social por la corrupción del actual gobierno encabezado por el priísta Rodrigo Medina, y el rechazo colectivo a los partidos que solo velan por sus intereses particularistas.

Pero haciendo a un lado las serpentinas y el confeti de las celebraciones, proponemos dimensionar y dar perspectiva a lo que ocurrió en Nuevo León recurriendo tanto a los datos duros como al marco contextual de la entidad donde los tradicionales

grupos económicos jugaron un papel indudable pero no público, en conjunción con el activismo político-electoral de un medio de comunicación local siempre cercano a los intereses de los grupos empresariales y un exitoso empleo de las redes sociales por parte del equipo de campaña.

Empecemos por los datos duros. El Bronco ganó la gubernatura con el 48.8 por ciento de los votos, dejando muy atrás a la candidata priísta Ivonne Álvarez con 23.8 y al panista Felipe de Jesús Cantú con 22.3 por ciento. El cuarto lugar no lo ocupó ninguno de los restantes candidatos sino los votos nulos que ascendieron al 2.1 por ciento. Por la diferencia de votos con respecto al segundo lugar se trata de un triunfo arrollador, pues en elecciones anteriores la diferencia entre el primero y el segundo lugar no había sido tan amplia.



Los saldos de las elecciones del 2015

TABLA 1. COMPARANDO PORCENTAJES DE GANADORES

	Porcentaje de votos	Diferencia con respecto al segundo lugar
Jaime Rodríguez	48.8%	25%
Rodrigo Medina	48.7%	5.1%
Natividad González	56.7%	12.9%
Fernando Canales	48.6%	6.6%

Elaboración propia con datos de la Comisión Estatal Electoral de Nuevo León.

Se habla también de que esta elección concitó una amplia movilización ciudadana. Pero comparando con elecciones anteriores a gobernador, se constata que la participación se ha mantenido más o menos constante.

TABLA 2. PARTICIPACIÓN ELECTORAL EN ELECCIONES A LA GUBERNATURA DE NUEVO LEÓN

2015	2009	2003
59%	54.6%	56.7%

Fuente: Comisión Estatal Electoral de Nuevo León.

Si la participación electoral se ha mantenido en porcentajes similares, y el porcentaje de votos de los candidatos ganadores es también similar, esto nos hace pensar que buena parte del voto priísta del 2009 ahora se convirtió en voto a favor del Bronco.

El triunfo arrollador del Bronco, cobra otra dimensión si se pone como contexto el total del electorado (lista nominal de electores). Esta comparación permite observar cuántos electores le dieron su voto al candidato ganador. Si además comparamos la evolución de este dato en distintos procesos, vemos que no hay grandes variaciones en las tres últimas elecciones. Los ganadores han llegado a ocupar la gubernatura con un escaso apoyo del electorado.

TABLA 3. CUÁNTOS VOTARON POR EL GANADOR Y CUÁNTOS NO

Elecciones gobernador	Candidato ganador	Votos obtenidos	Total electores	% de electores que votó por el ganador	Electores que no votaron por el ganador	% electores que no votaron por el ganador
2015	Jaime	1,020,552	3,560,457	28.7	2,617,621	71.3
2009	Rodrigo	859,442	3,211,239	26.8	2,351,797	73.2
2003	Natividad	824,567	2,677,354	30.8	1,852,787	69.2

Elaboración propia con datos de la Comisión Estatal Electoral de Nuevo León.



Los saldos de las elecciones del 2015

Otra afirmación que se ha hecho en torno al proceso electoral en Nuevo León es que se ha vencido al bipartidismo. Sin embargo, esto solo aplica para el Ejecutivo estatal porque tanto PRI como PAN quedaron muy lejos de ganar la contienda. Pero esa victoria sobre los partidos se desvanece cuando se miran los resultados en el caso de ayuntamientos y del Congreso local donde el bipartidismo nuevamente salió fortalecido, aunque con fuertes tonalidades azules. Esto es importante porque el financiamiento a los partidos se define por los votos logrados en las elecciones legislativas, por tanto, los partidos en este sentido no perdieron. Por otro lado, el mantenimiento del bipartidismo ocurrió a pesar de los candidatos independientes. Además, de Rodríguez Calderón, en Nuevo León se registraron 22 candidatos independientes: 10 para ayuntamientos (de un total de 51 municipios), 11 para diputaciones locales (de un total de 26 distritos locales), y uno para una diputación federal (de un total de 12 distritos electorales federales). Solamente el candidato independiente a la alcaldía de García alcanzó el triunfo, se trata de César Adrián Valdés Martínez quien obtuvo el 47.707% de los votos dejando en segundo lugar al priísta Carlos Barona Morales con el 33.703% de los votos.

A continuación se presentan los resultados de las elecciones de ayuntamiento por partido político.

TABLA 4. MUNICIPIOS GANADOS POR PARTIDO POLÍTICO

	2015	2012
PAN	18 municipios (4 del AMM)	13 (5 del AMM)
PRI solo o en alianza	22 municipios (5 del AMM)	32 (6 del AMM)
PRD	2 (1 del AMM)	2
PT	1	3 (1 del AMM)
PRD-PT	4	-
MC	1	0
NA	1	1
PES	1	-
Candidato independiente	1	-

Elaboración propia con datos de la Comisión Estatal Electoral de Nuevo León.



Los saldos de las elecciones del 2015

En tanto, el Congreso conservó el bipartidismo con tonalidad azul.

TABLA 5. CURULES GANADAS POR PARTIDO POLÍTICO

	2015*	2012	2009	2006	2003
PAN	19	20	17	22	11
PRI	16	15	20	15	23
PRD	-	2	1	1	1
PT	1	2	1	2	3
PVEM	2	-	1	-	2
Convergencia	-	-	-	-	1
Fuerza Ciudadana	-	-	-	-	1
NA	1	3	2	1	-
MC	3	-	-	-	-

*Resultados oficiales antes de que se resuelvan las impugnaciones en los tribunales.

En cuanto a la elección de diputados federales, de los 12 distritos nuevoleonenses, 8 los ganó el PAN y 4 el PRI.

Entonces ¿de dónde vino el voto que favoreció al Bronco en la elección de gobernador? Vino necesariamente del voto partidista. En la casilla, los electores que en la elección de diputados eligieron al partido de su preferencia lo abandonaron en la elección de gobernador para asignar su voto al candidato independiente. Visto de esta forma, quienes votaron por el PRI y los partidos que iban en alianza con él en la elección de gobernador (NA, PVEM y PD) “aportaron” más de 270 mil

votos al Bronco, mientras que eligieron al PAN y al MC para el congreso local “contribuyeron” con más de 400 mil sufragios al triunfo del Rodríguez Calderón para la gubernatura. En la siguiente tabla puede verse con cuántos votos “contribuyó” probablemente cada electorado partidista al triunfo del Bronco. Este dato se obtuvo luego de sacar la diferencia de votos cada partido comparando las elecciones de diputados locales contra la de gobernador, luego se sumaron las diferencias. El resultado de esta suma de diferencias de votación entre elecciones es una cifra muy parecida a los votos obtenidos por el candidato que ganó la gubernatura.



Los saldos de las elecciones del 2015

TABLA 6. PROCEDENCIA PROBABLE DEL “VOTO BRONCO”

Procedencia probable del "voto Bronco"				¿Voto Bronco?
	DIP LOCALES	Gobernador	Dif Dip/Gob	SUMA de Dif Dip/Gob
PAN	668888	466543	202345	202345
PRI	565983	462778	103205	103205
PRD	44433	10104	34329	34329
PT	67532	16132	51400	51400*
PVEM	113265	15854	97411	97411
MC	222319	10881	211438	211438
NA	77264	11600	65664	65664
PD	8592	1093	7499	7499
Cruzada	12782	1580	11202	11202
Morena	42916	6536	36380	36380
PH	49087	7617	41470	41470
PES	60319	6679	53640	53640
C INDEP	91885	1020552	-928667	91885
Nulos	58600	45012	13588	13588
Combinaciones PRI/PVEM/NA/PD	0	7319	-7319	1021456

La suma de las diferencias de votación entre Dip Local y Gobernador, es muy similar a la votación obtenida por Bronco. Se pasa un poquito.

Según notas de prensa, se rumoró que el PT indicó a sus seguidores que votaran por Ivonne, si eso fuera así, entonces la suma del "Voto Bronco" sería 970,056 votos, bastante cercano a lo que obtuvo realmente el candidato ganador.

Elaboración propia con datos de la Comisión Estatal Electoral.



Los saldos de las elecciones del 2015

En cuanto al tema de la paridad no hay novedad, a pesar de que en las candidaturas se logró la paridad para el caso de las elecciones legislativas y para la composición de las planillas de ayuntamiento. Quienes ganaron los cargos de elección popular en Nuevo León son mayoritariamente hombres. De 51 ayuntamientos, 47 (92%) serán encabezados por un presidente municipal varón. En el congreso local, de 42 diputaciones 26 serán ocupadas por hombres (62%) y 16 por mujeres (38%). El electorado nuevoleonés ha preferido votar por hombres que por mujeres.

Pasemos ahora a revisar quién es políticamente Jaime Heliodoro Rodríguez Calderón, gobernador electo de Nuevo León. El Bronco, como se le conoce desde hace años, renunció al PRI en septiembre de 2014 al ver que no tenía posibilidades de lograr la candidatura por ese partido en el que militó 33 años. En el sitio oficial de su campaña <http://www.jaimerodriguez.mx/> se cuenta su historia, pero no se dice nada de su militancia tricolor. Solo se habla de su origen campesino y que fue alcalde de García entre 2009 y 2012 cuando enfrentó varios atentados de la delincuencia organizada de los que salió sin rasguño alguno. Pero llama la atención que en ese sitio no se dice nada respecto a que fue dirigente de la CNC en 1991, Secretario General del PRI, Diputado Local, Diputado Federal de 1992 a 1997, diputado local de 1997 al 2000. También fungió como secretario general del PRI estatal en 1997. Durante el gobierno de Natividad González Parás, fue funcionario de Obras Públicas siendo titular de

la secretaría Abel Guerra. A partir de 2006, trabajó en la Coordinación de Proyectos Estratégicos Urbanos que encabezó Guerra, y desde allí colaboró en el impulso a la realización de grandes proyectos bajo el esquema de asociaciones público-privadas, que implicaron pérdidas para el erario y patrimonio públicos –como en el caso de la ampliación Lincoln, la Torre Administrativa, el estadio de futbol Monterrey- y también impulsó las negociaciones con terratenientes para llevar a cabo el Arco Vial Sureste en la zona protegida de la Sierra Cerro de la Silla que finalmente no se llevó a cabo gracias al activismo ciudadano.

La campaña de Rodríguez Calderón hizo un uso intenso de internet y eso la convierte en un caso que llama la atención. Al explorar las redes sociales se puede constatar la popularidad del Bronco, la cercanía que sabe mantener con quienes lo buscan: se toma la foto, los saluda de mano, los atiende, les habla en un lenguaje sencillo y a los hombres se dirige llamándolos “compadre”. Abundan también los llamados constantes a que sin más la gente le entregue su confianza, los pedidos a no escuchar las voces que lo critican, a no dejarse engañar por los que no lo apoyan. En su discurso no hay programas ni planes de trabajo, entenderlo no requiere esfuerzos de análisis, simplemente se conecta a la parte emotiva de un electorado harto de corrupción, violencia e ineficiencia gubernamental. En comunicación política esto es un discurso propagandista, dirigido no a ciudadanos con los que se razona y dialoga en una relación simétrica,



Los saldos de las elecciones del 2015

sino que se dirige a la multitud apelando a sus sentimientos en una relación asimétrica donde el candidato es el visionario, quien trae la esperanza de algo mejor, y quienes no se suman al líder son excluidos y señalados como enemigos del cambio prometido. Las promesas explícitas hechas por el ahora gobernador electo cuando estaba en campaña se redujeron a prometer que destinará cero pesos a las televisoras que no lo apoyaron, “cortar las manos” los corruptos y ofrecer un “futuro de grandeza” para la entidad.

Pero explicar el triunfo de Rodríguez Calderón solo como un empleo apropiado de las redes sociales y la habilidad de canalizar el hartazgo social es insuficiente, es necesario incorporar en el análisis el rol jugado por medios de comunicación locales. En esta elección, se destaparon las filias y fobias de los dos medios con mayor audiencia e influencia en Monterrey: por un lado el periódico Milenio y el noticiario Telediario del Grupo Milenio, y por el otro el periódico El Norte del Grupo Reforma. Cada uno adoptó un candidato a la gubernatura y lo promovió, Milenio de manera burda poniendo en entredicho su profesionalismo, y El Norte con mecanismos más refinados que dan la apariencia de periodismo objetivo e imparcial. Milenio y el Telediario impulsaron contra viento y marea a la candidata tricolor Ivonne Álvarez, impuesta por el gobernador Rodrigo Medina, y emprendieron una campaña de ataques contra el Bronco a través de notas informativa, editoriales y articulistas. En tanto, El Norte impulsó a Rodríguez Calderón, creándole

una imagen de político ciudadano comprometido con la sociedad, presentándolo como la vía para vencer al bipartidismo en la entidad, ignorando por completo su carrera priísta; todo esto también se realizó mediante el manejo informativo, editoriales y articulistas, combinado con una fuerte campaña contra el gobernador saliente Rodrigo Medina, aprovechando la evidente corrupción de su administración que alcanza también a su padre –Humberto Medina Ainsle- y que ha provocado indignación social, pero sobre todo de parte del sector empresarial.

Otro asunto fundamental ligado a las candidaturas independientes es el financiamiento. Al cierre de este artículo, sin embargo, aún no se sabe nada sobre si los candidatos respetaron los topes de campaña, y menos aún sobre el origen de los recursos privados que gastaron. En Nuevo León, los candidatos independientes insistieron como asunto relevante de sus campañas en la falta de equidad en el financiamiento, despreciaron las migajas del dinero público asignado (300 mil pesos recibió el Bronco) y dijeron que tenían derecho a gastar lo mismo que los candidatos partidistas, que en el caso de la gubernatura eran 49 millones 929 mil pesos. Ante un juicio de protección de derecho interpuesto por la candidata independiente a la alcaldía de San Pedro, Lorenia Canavati, el TEPJF resolvió que podía completar sus gastos de campaña hasta el tope legal recurriendo al financiamiento privado. Esta resolución fue adoptada por la Comisión Estatal Electoral una semana antes de la jornada



BRÚJULA CIUDADANA

Los saldos de las elecciones del 2015

para hacerla valer también para el resto de los candidatos independientes en la entidad. En diversos medios y artículos periodísticos se ha señalado que empresarios regiomontanos del llamado Grupo de los 10 financiaron la campaña del Bronco. Sin embargo, nada se sabe con certeza, ni cuánto gastó ni el origen del dinero. El mismo gobernador electo ha mostrado un interés nulo en abordar este tema. El INE, que concentra la fiscalización de 13 mil campañas federales y locales, tiene hasta 13 de julio para rendir un informe, sería necesario que en ese documento se transparente este tema que tanta polémica ha causado en los procesos electorales en México.

Los próximos seis años serán o más de lo mismo un cambio radical. Sin embargo aún no hay indicio alguno que indique un viraje en el manejo de los asuntos públicos en Nuevo León. La transparencia y la rendición de cuentas como formas para combatir la corrupción ya están ausentes, puesto que no se ha informado cuánto costará la transición, ni de dónde saldrán los recursos. Los derechos humanos y los miles de desaparecidos brillaron

por su ausencia en los discursos de los candidatos.

Hay una serie de asuntos que pondrán a prueba el talante del nuevo gobierno y que tienen que ver con la voraz privatización de lo público y el enriquecimiento de grupos empresariales a costa del patrimonio común: los proyectos de explotación del gas shale mediante fracking, el mega acueducto Monterrey VI, el plan de la nueva refinería en Cadereyta con capital 100% privado, la agresiva renovación urbana de la ciudad con proyectos privados. Todo esto en un marco de creciente pobreza, elevada contaminación ambiental, y una galopante inseguridad que no se ha erradicado ni siquiera en García, el municipio que gobernó de 2009 a 2012 y donde fueron ejecutadas 10 personas dos semanas después de la elección.

Estos son algunos de los retos que enfrentará Jaime Rodríguez, está aún por verse si la sociedad está preparándose a su vez para vigilar al gobernante y encaminarlo hacia el bien común y no hacia el beneficio de los grupos económicos de siempre. Está por verse quién mandará si la raza o el capital. ♠

El contenido de la brújula ciudadana es de exclusiva responsabilidad de Iniciativa Ciudadana para la Promoción de la Cultura del Diálogo, A.C.

YAZMIN BENITEZ, EDITORA DE LA REVISTA BRÚJULA CIUDADANA.

TELS. 5514 1072 / 5525 8232 / 5525 8276

YAZMINBENITEZ@INICIATIVACIUDADANA.ORG.MX



INICIATIVA CIUDADANA PARA LA PROMOCIÓN DE LA CULTURA DEL DIÁLOGO, asociación civil mexicana, surge en el contexto de las elecciones del 2006 que evidenciaron un ambiente de polarización política, desigualdades económicas y sociales y disparidades regionales a lo largo del país. Dicho ambiente creó un claro distanciamiento entre la sociedad y el sector político, al igual que al interior de la sociedad misma, rompiendo los incipientes espacios de diálogo que intentaban construirse a partir de la alternancia política del 2000. En este contexto se hizo evidente la necesidad de abrir y promover espacios plurales de diálogo y construcción de acuerdos desde la sociedad civil, de tal manera que la agenda de políticas públicas del país avanzara y no se rompiera el ya de por sí frágil tejido social nacional.

Desde entonces se ha buscado generar las condiciones para hacer posible la promoción de una cultura del diálogo que identifique las coincidencias en beneficio del interés público. Iniciativa Ciudadana se creó con la vocación de generar y convocar a aliados entre los diversos sectores nacionales e internacionales, para sumarse a los esfuerzos de diálogo y crear una agenda pública nacional con una visión ciudadana.

Brújula Ciudadana es un instrumento de comunicación ciudadano que contribuye al análisis y reflexión sobre la agenda nacional en México. Su objetivo es contribuir a la generación de opinión pública sobre una agenda común en temas prioritarios en el ámbito político, económico y social a través de información de calidad y la reflexión plural para la toma de decisiones, llegando mensualmente a más de 4,000 lectores.